

Ecología y desarrollo sustentable. Clases 8 y 9. Población y desarrollo.
Se empleará como guía temática la transcripción completa de la conferencia del Dr. Gabriel Calzada el 18 de junio de 2007 en el Foro sobre Crecimiento, Recursos Naturales y Población de la Universidad Francisco Marroquín

Transcripción de la conferencia del Dr. Gabriel Calzada para emplear como material de estudio del alumno para la evaluación sobre el tema población y desarrollo, se recomienda ver la conferencia del Dr. Calzada y el Video del profesor Rodríguez sobre Neomaltusianismo junto con el estudio de la transcripción de la conferencia y sus apuntes de las clases 8 y 9.

Conferencia del Dr. Calzada: disponible en:

<http://newmedia.ufm.edu/forocrecimientorecursos>

Video del Profesor Rodríguez disponible en:

<http://vimeo.com/27678108>

Temas de la Clase 8

Como propuso en su conferencia (que transcribimos a continuación integralmente como guía temática de las clases 7 y 8) del año 2007 Gabriel Calzada sobre población y desarrollo en la Universidad Francisco Marroquín:

Calzada: Se puede sistematizar en dos grandes visiones el problema de la relación entre recursos y población de modo que se puedan ver claramente las diferencias y juzgar dónde están los errores de una de las versiones.

Por un lado tenemos una corriente que define como “corriente del equilibrio” y por el otro tenemos una corriente que cataloga, en honor a Frederick Bastiat, como “corriente de la armonía” .

La idea de un equilibrio entre los seres humanos y el planeta surge a finales de los años '60 y comienzos de los '70 en torno a una organización denominada Club de Roma, que en el año de 1972 publica un libro titulado “Los límites del crecimiento”, el argumento principal del texto, que tuvo gran influencia en pensadores de todo el mundo en torno a este tema, era el siguiente: Que si continúa el actual modelo de crecimiento económico, demográfico, industrial, de producción alimenticia y de uso de los recursos alcanzaremos los límites del crecimiento en menos de 100 años, de hecho, no sólo los alcanzaremos en menos de un siglo, sino que los alcanzaremos de forma repentina y probablemente en mucho menos

Se empleará como guía temática la transcripción completa de la conferencia del Dr. Gabriel Calzada el 18 de junio de 2007 en el Foro sobre Crecimiento, Recursos Naturales y Población de la Universidad Francisco Marroquín

de 100 años; añadían los autores que se podía disminuir el peligro de alcanzarse lo que denominaban un “estado de equilibrio” tal que satisfaga todas las necesidades de los seres humanos, y además añadían, en mi opinión por motivos de mercadeo político, que permita una igualdad de oportunidades a todos los seres humanos. ¿Por qué, a juicio de estos señores tendría que llegar ésta catástrofe? Argumentaban de la siguiente forma: La población no puede crecer sin un aumento de la comida, el aumento de la producción alimenticia no se puede dar sin aumento del capital, pero ese aumento del capital requiere de más recursos naturales, y esos recursos usados cada vez en mayor cantidad se transformarán, de una parte en contaminación y problemas medioambientales para el hombre, y de la otra en problemas económicos que veremos a continuación. Así que los señores del Club de Roma predecían un colapso por agotamiento de los recursos naturales, desde una perspectiva más estrictamente económica el colapso lo predecían de ésta forma: El aumento de stock de capital conducirá a un aumento del uso de los recursos naturales, ese aumento de uso de los recursos naturales, como presión sobre la demanda de tales recursos se traducirá en aumento del precio de los mismos y por lo tanto, más y más capital será necesario para obtener los mismos recursos disminuyendo así el capital que queda disponible para el futuro. Tal es el argumento principal del Club de Roma. De modo que se llega a un punto en que la inversión ya no compensa, se torna demasiado cara por el precio en alza de los recursos naturales; y en el momento en que la inversión ya no compensa se produce un crash económico muy singular, pues sería un crash generalizado tras el cual la población sigue creciendo, y al seguir creciendo la población tenemos “un gran aumento en la tasa de mortalidad por la falta de comida y servicios de salud, todo esto en el mejor de los casos”. Nadie suele anunciar la llegada de un apocalipsis sin ofrecernos su solución y Los Límites del Crecimiento tenía también su solución para el apocalipsis que profetizaba y su propuesta era la siguiente:

- 1- Hacer disminuir la natalidad.
- 2- Estabilizar el stock de capital, de modo que las inversiones fueran exactamente iguales a la depreciación.

Se empleará como guía temática la transcripción completa de la conferencia del Dr. Gabriel Calzada el 18 de junio de 2007 en el Foro sobre Crecimiento, Recursos Naturales y Población de la Universidad Francisco Marroquín

- 3- Ajustarlo de tal forma que el alto al crecimiento de capital ocurriera en 1985, mientras que el alto al crecimiento de población ocurriera en 1975.

Es notable que dieran diez años para que siguiera creciendo el stock de capital tras estabilizar la población, pues es claro que de haber propuesto detenerlos al mismo tiempo hubieran chocado con las naturales aspiraciones mejorar de las personas, y para no matar esas aspiraciones arriesgando que se frustrase desde el punto de vista político su propuesta, tenían que dejar un margen de tiempo para que la gente pudiera imaginar una cierta mejora en su condición. Aún así decían que el sistema degeneraría con el tiempo, pero anunciaban como salvación la mejora tecnológica. En conclusión, nos anunciaban que, o bien nos imponemos tales restricciones o nos las impondrá la naturaleza, y por lo tanto esa propuesta la especifican en unas medidas concretas:

- 1- Detener el crecimiento de población y capital con el margen de 10 años ya mencionado.
- 2- Lograr que los índices de consumo general sean los más bajos posibles.
- 3- Afinar la regulación de la relación de población y capital para logran mejoras tecnológicas.

El objetivo, decían, era lograr la libertad para la sociedad y no para el individuo; concluían que tal era el mejor método para lograr esa libertad para la sociedad. De tal modo anunciaban que se llegarían a lo que denominaban un “estado global de equilibrio” el cual reconocían “que requiere poner en tela de juicio muchas libertades humanas”.

En los EE.UU. el gran defensor de estas ideas fue Paul Ehrlich quien en 1968 escribió un libro que llegaría a ser archiconocido, titulado “The population bomb” (la bomba de la población) dónde en base al mismo argumento del Club de Roma se aseguraba que “en la década de los ´70 y de los ´80 centenares de millones de personas morirán de hambre, a pesar de cualquier programa de choque que se emprenda ahora” Eso sí, afirmaba Ehrlich, a pesar de todo millones de vidas pudieran ser salvadas mediante drásticas medidas agrarias y de redistribución masiva de la riqueza; de todas formas eso apenas sería un

Se empleará como guía temática la transcripción completa de la conferencia del Dr. Gabriel Calzada el 18 de junio de 2007 en el Foro sobre Crecimiento, Recursos Naturales y Población de la Universidad Francisco Marroquín

aplazamiento, a menos que se detenga la población, que era la gran clave, o solución que él decía aportar. Entre otras predicciones de Ehrlich estuvo que “antes del año 2000 unos 65 millones de norteamericanos van a perecer por inanición”. A diferencia del Club de Roma, Ehrlich no tuvo la visión para poner el apocalipsis que anunciaba suficiente lejos en el tiempo y como lo puso relativamente cerca se ha podido comprobar que todo esto no llegó a ningún lado. Decía, y dice aún, que todo esto ocurriría si no se daba un cambio drástico, cambio que de no poder conseguirse voluntariamente ha de imponerse por la fuerza, y el motivo para usar la fuerza es que “EE.UU. no puede albergar a más de 150 millones de personas por motivos estrictamente físicos” decía. Como saben los EE.UU. tiene actualmente más de 300 millones de habitantes y dicho país está lejos de conocer la muerte por inanición de más de 60 millones de personas. Entre las medidas concretas que proponía Ehrlich estaban la introducción de anticonceptivos en las comidas y medidas fiscales como el boicot fiscal a las personas que tuviesen más de un hijo, premios fiscales y quienes tuviesen un único hijo o se abstuvieran de procrear y transformar los bienes relacionados con los bebés en bienes de lujo con altísimos impuestos. Por desgracia las más coactivas de estas medidas fueran ensayadas por agencias como la CIA, pero muy lejos de los EE.UU. (n.e. Un gobierno que si las aplicó a su propia población fue el de la RPCh) Y todo esto se defendía por Ehrlich y sus seguidores afirmando que no existía un “derecho sagrado a tener hijos”. En conclusión, la especie humana para muchos de estos autores es un cáncer y para curarlo hacen falta medidas aparentemente brutales y despiadadas, según estos autores “solo la cirugía radical podrá otorgar al paciente posibilidades de sobrevivir”, claro que su paciente no era ningún individuo concreto (n.r. ni siquiera la humanidad completa en colectivo) sino el planeta tierra o “Gaia” .

En el origen de estas ideas están las del reverendo Robert Malthus, que vivió entre 1766 y 1834 y que en su famosísimo “Ensayo sobre el principio de la población” argumentaba que la población crecía en base a una progresión geométrica y los alimentos disponibles en base a una

Se empleará como guía temática la transcripción completa de la conferencia del Dr. Gabriel Calzada el 18 de junio de 2007 en el Foro sobre Crecimiento, Recursos Naturales y Población de la Universidad Francisco Marroquín

progresión aritmética, de modo que el distanciamiento creciente entre la población y los alimentos produciría una gran catástrofe, decía Malthus que “a finales del siglo XIX en Inglaterra habrá 112 millones de personas y solo podremos alimentar a 35 millones, de manera que más de 70 millones de personas morirán”. Ven que el parecido con las frases antes citadas de Ehrlich es asombroso. A Malthus, como al Club de Roma y sus seguidores se le escapaban varias cosas, como que las mejoras tecnológicas pueden aumentar la productividad del trabajo, por ejemplo; o simplemente que el ser humano puede decidir en torno a su natalidad. Otro denominador común entre Malthus y los modernos maltusianos es la ignorancia de ciertos aspectos económicos que los conduce a igualar conceptos propios del mundo de la física al de las ciencias sociales, no creen que el ser humano pueda modificar su conducta considerándolo como un autómatas. Eso resume a grandes rasgos la primera corriente.

El enfoque alternativo al que he llamado “corriente de la armonía” parte de un punto muy diferente, parte de la comprensión de la relación del ser humano y las cosas, del ser humano y la materia. Como saben, la definición de la acción humana, al menos en toda una tradición continental que ha sabido desarrollar en la actualidad la Escuela Austriaca, pero que incluso antes de la misma ya estaba presente, al menos en toda una tradición continental europea, es que el ser humano, el individuo lleva a cabo una acción porque pretende cambiar un estado de cosas actual por otro futuro más satisfactorio, es decir que el ser humano lleva a cabo la acción para satisfacer una necesidad y para lograrlo utiliza una serie de medios que subjetivamente piensa que le permitirán alcanzar el fin deseado. Los medios son siempre escasos, mientras que el número de fines que pueden desearse son infinitos por el poder creativo del ser humano. Si tenemos en cuenta éste concepto de la acción por una parte, y por la otra lo que ha sido la historia del ser humano respecto a los medios, los bienes y la escases económica; o si leemos, por ejemplo, textos de pensadores sociales antiguos, todos están de acuerdo en que el hombre nace en una situación de miseria absoluta, el ser humano no

Ecología y desarrollo sustentable. Clases 8 y 9. Población y desarrollo.

Se empleará como guía temática la transcripción completa de la conferencia del Dr. Gabriel Calzada el 18 de junio de 2007 en el Foro sobre Crecimiento, Recursos Naturales y Población de la Universidad Francisco Marroquín

es que nazca en una situación de abundancia y después se hiciera pobre por el sistema que hubiere escogido, sino que nace en un ambiente de miseria absoluta en que la escasez era lo más acuciante que se pueda imaginar.

En el libro "*De rege et regis institutione*" (1598) Juan de Mariana ya en las primeras páginas explica como el ser humano nace en el estado de pobreza más absoluta, como un animal y además de los más indefensos y poco a poco va uniéndose en sociedades, consiguiendo beneficiarse de la división del trabajo y del conocimiento va reduciendo la escasez, haciéndose más rico. ¿Cómo es esto posible si va en contra de todo lo que nos decía el Club de Roma? Ese es el tema de nuestra próxima clase.

(Continúa transcripción en temas de la clase 9)

Se empleará como guía temática la transcripción completa de la conferencia del Dr. Gabriel Calzada el 18 de junio de 2007 en el Foro sobre Crecimiento, Recursos Naturales y Población de la Universidad Francisco Marroquín

Cuando uno lee esto en Juan de Mariana, o en cualquier otro autor de toda esa tradición continental a la que me refería, como otros autores contemporáneos a la tradición escolástica de Juan de Mariana u otros posteriores, nos preguntamos ¿cómo es posible? Sí resulta que los seres humanos nacen en la miseria más absoluta y es a través de la producción en común, del comercio y la producción en común que aquella escasez se va reduciendo, esto choca frontalmente con lo que nos decían los autores del Club de Roma, los autores del Club de Roma nos decían que tenía que ser lo contrario, que a medida que se van produciendo más bienes se van utilizando más recursos naturales vamos viviendo en un entorno de más escasez. La respuesta es bien sencilla, y es que es necesario, o existe una diferencia muy clara entre lo que es una cosa y lo que es un bien económico, lo que hace que una cosa se transforme en un bien económico para el hombre no es su propiedad intrínseca, física de la cosa, sino la relación entre las propiedades físicas de la cosa y la satisfacción de una necesidad o un fin humano, si atendemos a la definición clásica de bien económico que es desarrollada por una serie de autores alemanes del siglo XIX, a partir de 1803 aproximadamente por Hufeland y que llega hasta Karl Menger, quien tiene la definición que hoy se considera standard de bien económico. Recordemos que Karl Menger nos diría que hay 4 características que tiene que tener una cosa para transformarse en bien económico:

- 1- En primer lugar, que exista una necesidad humana, sin necesidad humana no hay bien económico que valga.
- 2- En segundo lugar, que existan ciertas propiedades en la cosa que permitan satisfacer esa necesidad; sin propiedades que permitan satisfacer alguna necesidad, no vale para nada y sigue siendo una cosa.
- 3- En tercer lugar, tiene que existir una conexión causal, pues no es suficiente con que existan las propiedades que permitan satisfacer la necesidad, sino que sea conocida la relación causal entre tales propiedades de la cosa y la satisfacción de la necesidad específica. Por ejemplo, de nada nos sirve que un compuesto químico pueda

Se empleará como guía temática la transcripción completa de la conferencia del Dr. Gabriel Calzada el 18 de junio de 2007 en el Foro sobre Crecimiento, Recursos Naturales y Población de la Universidad Francisco Marroquín

usarse para curar una enfermedad si no conocemos esa relación causal entre el compuesto y la cura de la enfermedad de nada nos sirven sus propiedades curativas.

4- Y en cuarto lugar debemos tener control sobre la cosa. De nada nos serviría tampoco el conocimiento de que un mineral nos facilita alcanzar un fin si no tuviéramos acceso a ese mineral; supongamos que la única fuente del mineral está en Júpiter y no tenemos capacidad tecnológica de llegar a Júpiter a buscarlo.

Si se dan cuenta, de estas 4 características, como mínimo la tercera y la cuarta, es decir, el conocimiento de la conexión causal y el control de la cosa, como mínimo esas 2, son creadas por el ser humano. ¿Y cómo se crean? Pues en general por el proceso de acumulación de capital y el aumento de la productividad del trabajo, además del aumento del conocimiento. Por lo tanto, tenemos una serie de recursos que son escasos, y no solo escasos sino que escasos y subjetivos, o que se conforman de una forma subjetiva, que se crean mediante la producción. De hecho, Karl Menger en 1871 decía sobre esto “que la falta de un concepto de bien económico sólidamente fundamentado es lo que ha impedido a otras escuelas afrontar el concepto de riqueza”. Tenemos, por ejemplo, recursos naturales como el hierro, o el petróleo; el aluminio, o el carbón, que no son automáticamente bienes, sino que nosotros los hemos convertido en bienes, cuando no teníamos ni idea de que el petróleo sirviera para algo, no era un bien económico sino una cosa que estaba ahí, de hecho era con frecuencia una cosa incómoda y molesta. El hierro, antes de la edad del hierro no era un bien económico sino una cosa, pues el carácter de bien económico a todas estas cosas se lo otorga el hombre, y se lo otorga al desarrollar el conocimiento de su utilidad y el control sobre la cosa. Además no solo cosas como el Hierro o el petróleo no son bienes económicos hasta que descubrimos su utilidad y no tenemos el suficiente conocimiento y el control sino que cuando tenemos el conocimiento, a partir del siglo XIX de que el petróleo nos sirve para una serie de actividades humanas, pues por ejemplo podemos recordar que al petróleo lo denominaban los tejanos la maldición de tejas, como

Se empleará como guía temática la transcripción completa de la conferencia del Dr. Gabriel Calzada el 18 de junio de 2007 en el Foro sobre Crecimiento, Recursos Naturales y Población de la Universidad Francisco Marroquín

cosa no era sino un líquido viscoso que podía salir al excavar pozos en busca de agua e incluso al arar un campo estropeando tierra fértil, envenenando ganado y arruinado empresas agrícolas y pecuarias, pero ni siquiera tras descubrir su utilidad todo el petróleo se transforma en bien económico, pues por ejemplo el petróleo a profundidades que tecnológicamente no era posible rescatar no era un bien económico sino que seguía siendo cosa. Pues bien, si tenemos en cuenta que hay dos definiciones perfectamente diferenciadas de recursos naturales, la primera nos dice que son aquellos recursos provistos por la naturaleza, y que podremos simplificar o reunir en materia más energía, y por otro lado está la definición de recursos naturales como aquellos a los que el hombre ha convertido en bienes económicos, comprenderemos que existe una enormidad de lo primero, de recursos provistos por la naturaleza y que ha efectos prácticos del ser humano son prácticamente ilimitados o infinitos, mientras que los segundos son relativamente mucho más escasos, pero de una escasez que se reduce con la producción. El hombre tiene por lo tanto una capacidad casi ilimitada de incrementar la oferta de recursos naturales con carácter de bien. En la perspectiva de la que hablábamos antes, hoy dominante, del Club de Roma según la cual existe un limitadísimo y maravilloso stock de recursos naturales que la actividad humana no hace más que esquilmar no solo es falaz sino que es disparatada en base a lo que estamos viendo ahora. La cuestión es cómo aumentar nuestro conocimiento y control sobre las cosas para convertir esas cosas en recursos naturales con carácter de bien y usarlos de la manera más económica en la satisfacción de nuestras necesidades, y en general de nuestras necesidades más acuciantes, o relativamente más acuciantes para conseguir la mejora de nuestro medio ambiente. Nos encontramos frente a una ingente cantidad de materia y energía a las que añadiéndole inteligencia pueden transformarse en cantidades prácticamente infinitas de bienes, y la gran cuestión es cómo conseguirlo; y la forma es, por un lado amplificar la división del trabajo y amplificar sobre todo la división del conocimiento, una idea muy hayekiana, pues igual que la división del trabajo está constreñida por el

Se empleará como guía temática la transcripción completa de la conferencia del Dr. Gabriel Calzada el 18 de junio de 2007 en el Foro sobre Crecimiento, Recursos Naturales y Población de la Universidad Francisco Marroquín

tamaño del mercado, la división del conocimiento está constreñida por el número de mentes que puedan llevar a cabo esa división del conocimiento, y por lo tanto en la medida que existan más mentes, en la medida en que tengamos más población, pues tendremos más posibilidades de llevar a cabo ese proceso de división del conocimiento. Y en segundo lugar, respetando los derechos individuales en general y en particular la propiedad privada, porque si no tenemos respeto por la propiedad privada en el campo de los recursos naturales nos encontramos con la tragedia de los bienes comunales, que consiste en que, cuando un recurso se convierte en escaso pero no se permite que haya una apropiación privada sobre ese recurso, todo el mundo tiene incentivos en utilizar y agotar ese bien escaso, y en cambio nadie tiene incentivos en gastar en su conservación para el futuro; y en tercer lugar, otra forma de conseguirlo, otro factor que ayudaría a conseguirlo sería un entorno de libre mercado, es decir la institución del libre mercado, el respeto por los intercambios pacíficos que nos van permitir no solo vivir en una sociedad más responsable y más justa sino que nos van a permitir tener precios de mercado, a continuación veremos la importancia que tienen. Por lo tanto, propiedad privada, más ese entorno de libre intercambio, no solo estimula y conserva los incentivos para mejorar y producir para el prójimo, sino que además nos permiten tener precios de mercado, precios libres, precios que nos indiquen la escasez relativa de los diferentes recursos, y precios sin los cuales no tenemos ni idea si los procesos productivos que llevamos a cabo está consumiendo más valor del que producen o produciendo más valor del que consumen, es decir que sin precios de mercado, sin precios libres no podemos llevar a cabo cálculo económico, cálculo económico que nos permita hacer un uso eficiente de los recursos, un uso económico de esos recursos, y además nos permiten esos precios de mercado la correcta aplicación práctica de ese conocimiento y de la innovación que sin precios de mercado posiblemente serían mal utilizados, o enfocados a vías que no son las más urgentes, las que producen los mayores beneficios o la satisfacción para el ser humano. Los ecologistas, el movimiento

Se empleará como guía temática la transcripción completa de la conferencia del Dr. Gabriel Calzada el 18 de junio de 2007 en el Foro sobre Crecimiento, Recursos Naturales y Población de la Universidad Francisco Marroquín

ecologista se equivoca no solo en algunos de los aspectos que vimos antes con el Club de Roma, sino en su razonamiento acerca de los precios, porque el ser humano no es un autómatas, veíamos como en el caso del Club de Roma pensaban que el ser humano va utilizando recursos, esos recursos generan una demanda sobre más recursos, eso hace que los precios suban y el hecho de que haga que los precios suban no modifica la conducta del ser humano, sino que el ser humano sigue consumiendo esos recursos hasta que se estalla y llega un crash, pero evidentemente el ser humano no es autómatas y precisamente el hecho de que los precios suban nos indica que la escasez relativa de esos recursos ha variado, y hace que el ser humano comience a pensar en nuevas vías de acción, en nuevas formas de logra los fines que anteriormente se conseguían con los recursos que se utilizaban. El problema no está, por lo tanto, en el ser humano, sino que el ser humano como ven, es la solución. El equilibrio, pero equilibrio en el sentido de armonía dinámica entre recursos naturales y ser humano, solo se da en un entorno de libertades individuales, de respeto por la propiedad privada y de instituciones libres surgidas de manera evolutiva; fuera de éste marco no existe opción más que la del empobrecimiento, de modo que no serian las circunstancias, esas circunstancias terribles que nos describe el Club de Roma las que nos llevarían a esas medidas draconianas, sino precisamente esas medidas draconianas del Club de Roma las que nos llevarían a esas circunstancias terribles de las que nos hablaban.

De hecho, si miramos de forma práctica lo que ha ocurrido en el mundo en los últimos 30 o 35 años, nos damos cuenta que hemos estado ante el mayor crecimiento económico que jamás ha visto la humanidad, no han habido jamás tantos seres humanos viviendo un crecimiento económico que experimentaban de forma personal y al mismo tiempo vimos, de manera indirecta, como no vivíamos una situación en la que los recursos se fuesen a agotar. En ese período que va los años '70 a la actualidad tenemos el período en que más seres humanos han crecido que nunca, es el período en que China se ha ido desarrollando, India se ha empezado a desarrollar, es el periodo en que

Se empleará como guía temática la transcripción completa de la conferencia del Dr. Gabriel Calzada el 18 de junio de 2007 en el Foro sobre Crecimiento, Recursos Naturales y Población de la Universidad Francisco Marroquín

decimos que ha estallado la globalización, resulta que es un período en que la población del mundo casi se ha duplicado, hemos pasado de 3 mil 400 millones de personas a 6 mil 600 millones de personas; pues bien, en ese período en que la población casi se duplicaba la esperanza de vida ha pasado de 60 a 68 años, la mortalidad infantil se ha reducido del 10% al 6%, el porcentaje de personas hambrientas ha pasado del 35% al 17%, la tasa de alfabetización a pasado del 60% al 80%, la tasa de escolarización primaria se ha elevado del 81% al 98% y la de escolarización secundaria ha pasado del 23% al 60% y el acceso al agua potable ha pasado del 22% al 82%; todo en ese mismo período en que la población del mundo crecía más que nunca y se usaban más recursos naturales que nunca para lograrlo . Todos los datos están tomados de una recopilación que hiciera Sala i Martín en un artículo para La Vanguardia hace algunos años.

A menudo nos dicen que todo esto es verdad pero que lo que necesitamos son comparativas de un modelo y el otro, y a veces uno tiene la tentación de contestar que las comparativas no son posibles en el mundo de las ciencias sociales, pero lo cierto es que las comparativas hasta cierto punto son posibles, o por desgracia han sido posibles pues tenemos países que han sido divididos por la mitad, en dónde un sistema ha sido aplicado a una mitad, otro sistema ha sido aplicado a la otra mitad y los sistemas se parecían razonablemente a éstas dos propuestas. Tenemos por ejemplo el caso de Alemania, dividida entre la República Democrática Alemana y la República Federal Alemana en dónde realmente se parecía muchísimo la RDA a la propuesta del equilibrio, si volvemos a los periódicos y otros textos de la época notamos que sus dirigentes decían que eso era lo que querían conseguir, mejor que crecer una estabilización, sobre todo a partir de los años '70 insistían en que lo importante no era el hecho de crecer sino alcanzar una estabilización, quizás porque veían que los otros crecían muy rápido y a ellos les resultaba conveniente lanzar éste tipo de mensaje. Vemos que en todos esos países, realmente a pesar de que se crecía la esquilmación de los recursos naturales fue total; cuando uno va por países del éste de Europa, lo primero que se

Se empleará como guía temática la transcripción completa de la conferencia del Dr. Gabriel Calzada el 18 de junio de 2007 en el Foro sobre Crecimiento, Recursos Naturales y Población de la Universidad Francisco Marroquín

pregunta es cómo es posible que crecieran tan poquito y que destruyesen de tan forma los recursos naturales. Y lo mismo ocurre cuando comparamos una Korea con la otra, el ritmo de crecimiento es increíblemente superior en Korea del Sur que en Korea del Norte y en cambio la esquilmación de los recursos naturales es muy superior en la Korea del Norte que en la Korea del Sur. También me parece interesante ver lo que ocurrió en la famosa apuesta que tuvo lugar entre Julian Simon y Paul Ehrlich; Ehrlich repetía una y otra vez en los medios de comunicación que el mundo se acababa, que si seguíamos en un sistema capitalista 65 millones de norteamericanos morirían de hambre en pocos años, Julian Simon harto de escuchar éstas historias decidió plantearle un reto a Paul Ehrlich, le dice que si está tan seguro de lo que dice convendrá en que cuando los recursos se estén acabando los precios tendrán que subir por necesidad y que si no es cierto lo que Ehrlich está diciendo sino más bien lo contrario –lo aquí llamado teoría de la armonía– no tienen realmente por que subir los precios pues los bienes económicos más bien se están incrementando y los recursos naturales, considerados desde el punto de vista de la armonía también lo están haciendo. Pues bien, Paul Ehrlich aceptó la apuesta diciendo que “antes de que gente avariciosa se apuntase a la apuesta, la aceptaba él” y fue Ehrlich quien eligió los cinco minerales, pues lo que le había ofrecido Simon había sido que eligiera cinco minerales y que si después de 10 años uno sólo había subido de precio (en términos reales) ganaba Ehrlich, pero que si los 5 tenían a los 10 años un precio menor en términos reales ganaba Simon. En 1980 hicieron la apuesta y Ehrlich eligió el tungsteno, el níquel, el cromo, el estaño y un quinto que no recuerdo. Pasados 10 años ocurrió lo que según Ehrlich no podía ocurrir y es que los precios de todos esos minerales bajaron, de hecho bajaron de media un 38% los precios de esos minerales, así que el 11 de octubre de 1990 Ehrlich y su esposa mandaron un cheque de 576 dólares con siete centavos a Julian Simon. Sin embargo vemos que el hecho de que alguien diga que van a morir millones y millones de personas si no se acaba con el capitalismo, o que éstas teorías tienen que hacer por necesidad que los precios suban y

Se empleará como guía temática la transcripción completa de la conferencia del Dr. Gabriel Calzada el 18 de junio de 2007 en el Foro sobre Crecimiento, Recursos Naturales y Población de la Universidad Francisco Marroquín

después eso no ocurre, no impide que el prestigio de ésta persona siga intacto, de hecho Paul Ehrlich ha sido el asesor del vicepresidente Gore en materia de medio ambiente, recursos naturales, supongo que respecto al protocolo de Kioto y demás.

En conclusión, el futuro de la tierra, del universo y del ser humano como especie dependen de lo que nosotros hagamos, quizás en ese es en lo único las dos corrientes estarían de acuerdo. Si defendemos el derecho de propiedad privada, las instituciones libres, las libertades individuales y el mercado libre, el futuro (en mi opinión y en la de todos los que estamos en la corriente de la armonía) es prometedor; alternativamente podemos dejar los recursos físicos intactos, racionarlos y caminar por un autentico valle de lágrimas. De acuerdo con lo que hemos visto, solo bajo las circunstancias de la primera alternativa, es decir de la propuesta de la teoría de la armonía se da un muy entrecomillado “equilibrio” del que dependen el fin de la escasez y el florecimiento de la especie humana.

Transcripción completa de la conferencia del Dr. Gabriel Calzada para usar como guía temática del docente para las clases 7 y 8 en la materia Ecología y desarrollo sustentable.